



**DIOS
SIEMPRE ES
FIEL A SU
PROMESA**

IV DOMINGO
TIEMPO DE ADVIENTO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración. Ponte en la presencia del Señor en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Luego, te invitamos a rezar la siguiente oración:



Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has interpretado a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las

personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Que Tu palabra nos oriente a fin de que, también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu.

Amén.

ocarm.com, Lectio divina, enero 2022
<https://ocarm.org/es/item/5643>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

PODRÁN VALORAR LA FE DE MARÍA Y JOSÉ AL ACOGER LOS PLANES DE DIOS PARA SUS VIDAS (SABER SER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico **Mt 1, 18-24**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las actitudes y acciones que más te llamaron la atención?

PREGUNTA

1

¿Cuál es la principal dificultad que enfrentan María y José en este relato?

PREGUNTA

2

¿Cuál crees que es la causa de la obediencia de José?

PREGUNTA

3

¿Qué hubieses pensado tú en el lugar de María o José?

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto al grupo, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a la comunidad a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración. Puedes proponer esta hermosa tradición de la Iglesia:

MADRE DE LA CONFIANZA



Madre siempre fiel,
cuando te asaltó la
incertidumbre,
cuando las cosas se te
hacían complicadas,
supiste confiar.
¡Y cómo confiaste!
En el momento cumbre de
la historia
con decisión y firmeza
pronunciaste aquel
bienaventurado "Hágase",
del que viene nuestra
salud.
¡Y siempre lo mantuviste!

Las desconfianzas de
otros,
los decires de tantos
nunca te apartaron
de la santa confianza.
Obtenme, Santa María de
la Confianza,
el auxilio divino
que me permita superar
las incertidumbres que
ahora me acosan.
Que así sea

https://www.mercaba.org/FICHAS/MAR%C3%8DA/oraciones_de_siempre.htm



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, abordando lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Te proponemos que prepares un juego sencillo. Se trata de escribir preguntas y suscitar (incita, promueve) la respuesta de cada uno. Estas fórmulas deben "poner en aprietos" a la persona, ofreciéndole alternativas difíciles de aceptar o justificar, para dar pie a reacciones y diálogos en el grupo, por ejemplo:

- "Si Dios, como a José, te pide en sueños, dejarlo todo y seguirlo ¿Qué harías?"
- "¿Te consideras una persona de fe? ¿Por qué?"

Realiza un plenario y comparte.



SEGUNDA METODOLOGÍA

Te invitamos a hacer carteles para repartirlos. Estos carteles deberán tener valores que nos muestran María y José en su obediencia a Dios, por ejemplo:

- "¡Estemos atentos a la voz de Dios, como María!"

Invita a que se ubiquen en la entrada del templo y vean la reacción de las personas.

Luego, sería significativo que comenten la actitud de los que leyeron los mensajes.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 1, 18-24)

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

«José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de

Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: “La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel”, que traducido significa: «Dios con nosotros».

Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa.

Palabra del Señor

La Virgen María y San José nos regalan una enseñanza de cómo se debe dar la obediencia de la fe en los creyentes como nosotros. Y es que, ante todo, los cristianos ponemos nuestra confianza en Dios (cf. CEC, 199), que nos hace promesas y siempre las cumple.

Quizá a cada uno de nosotros nos cuesta confiar, porque es posible que hayamos sufrido la desilusión a causa de las faltas a la verdad que hemos sufrido de otros (o que hemos causado). Eso nos pasa porque, a causa del pecado en el mundo, podemos faltar a nuestra palabra, pero Dios siempre se mantiene fiel a sí mismo y así se puede leer en distintos pasajes de la Biblia, donde los descendientes del pueblo de Israel y sus líderes han sido llamados a creer en las promesas de Dios, aun cuando muchas veces desconfiaron. Podemos encontrar diversos ejemplos de hombres y mujeres que condujeron a Israel en esa dinámica de relación con Dios que los invitaba a creer. José y María son herederos de esa tradición; los santos y santas de la Iglesia y nosotros también.



En esto vemos que la fe no es sólo aceptación de una verdad, sino que implica asumir con confianza lo que nos dice y lo que nos pide. El papa Francisco nos lo explica así:

“En María, Hija de Sión, se cumple la larga historia de fe del Antiguo Testamento, que incluye la historia de tantas mujeres fieles, comenzando por Sara, mujeres que, junto a los patriarcas, fueron testigos del cumplimiento de las promesas de Dios y del surgimiento de la vida nueva. En la plenitud de los tiempos, la Palabra de Dios fue dirigida a María, y ella la acogió con todo su ser, en su corazón, para que tomase carne en ella y naciese como luz para los hombres. San Justino mártir, en su Diálogo con Trifón, tiene una hermosa expresión, en la que dice que María, al aceptar el mensaje del Ángel, concibió «fe y alegría». En la Madre de Jesús, la fe ha dado su mejor fruto, y cuando nuestra vida espiritual da fruto, nos llenamos de alegría, que es el signo más evidente de la grandeza de la fe. En su vida, María ha realizado la peregrinación de la fe, siguiendo a su Hijo. Así, en María, el camino de fe del Antiguo Testamento es asumido en el seguimiento de Jesús y se deja transformar por Él, entrando a formar parte de la mirada única del Hijo de Dios encarnado.

Podemos decir que en la Bienaventurada Virgen María se realiza eso en lo que antes he insistido, que el creyente está totalmente implicado en su confesión de fe. María está íntimamente asociada, por su unión con Cristo, a lo que creemos”. (Lumen Fidei 58,59).

Tal como en María y José, especialmente en la juventud es cuando las promesas de Dios y sus indicaciones tienen claramente la forma de llamados a seguir un camino especial de vida, en lo que conocemos bajo el nombre de vocación. Para María y José la vocación implicó que todas las dimensiones de la existencia se pusieran al más grande de los encargos y la más grande de las alegrías: traer al mundo al Salvador. De alguna manera toda vocación es traer al Salvador a nuestro tiempo, mediante el seguimiento de su persona, el anuncio de su muerte y resurrección, el amor, las buenas obras, la oración, la conversión de vida etc.

¿Creemos en Dios y en su Palabra?

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Durante la semana, reflexiona en tu oración y pregúntale a Dios qué quiere de ti. Puede ser un cambio de actitud, una acción, un camino para tu vida, una misión, etc.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para cerrar el encuentro, ayuda al grupo a volver a hacer silencio y rezar con la siguiente oración.

Una forma de decir esta oración es hacerlo verso por verso, distribuido entre el grupo.



Dios hecho hombre que
viniste al mundo a darte y
entregarte,
así como lo hizo tu Madre
cuando visitó a su prima.

Hoy quiero ofrecerte mi vida,
mis afectos, mis fuerzas
y mi juventud para ser
siempre fiel a tu inspiración
divina.

Quiero poner en tus manos
a todos aquellos jóvenes
peregrinos
que vendrán a Costa Rica
para compartir los Días en
las Diócesis,

que ellos a ejemplo de María
traigan la buena nueva en
sus corazones

y también pido para que
nosotros a ejemplo de Isabel
los recibamos llenos de
alegría, pues traen al Dios
vivo a nuestros hogares.

María, ayúdanos a exclamar
«¡Benditos somos entre
todos los jóvenes,
pues somos frutos de tu
vientre.

Bienaventurados porque
hemos creído y
hemos dejado que el Señor
cumpla lo que prometió»

<https://www.cristonautas.com/evangelio-del-dia-lectio-divina-lucas-1-39-45-5/>



www.vej.cl